



Un día sin comer

UNA NOCHE, MIENTRAS UNA familia de la República Checa [señale Praga, República Checa, en el mapa] realizaba el culto familiar, el papá anunció que una muy querida tía había decidido divorciarse. Así que decidieron orar y llevar a cabo un ayuno completo al día siguiente, para pedir a Dios que interviniera en el matrimonio de sus tíos.

Larisa Abajyan, de trece años, dijo:

–Yo también quiero ayunar por los tíos.

Su papá negó con la cabeza:

–No, amor, tú eres demasiado joven para eso –le dijo.

–Pero, papá –suplicó Larisa–, ya tengo trece años. No tengo nueve ni cinco años como mis hermanos. Tengo muchas ganas de ayunar y orar por la tía.

El papá y la mamá de Larisa no estaban seguros de permitirle, pero Larisa siguió insistiendo. Finalmente, el padre dio su consentimiento.

UNA EXPERIENCIA NUEVA PARA LARISA

Por la mañana, Larisa recordó que había quedado en no comer nada en todo el día. Solo tomaría agua y oraría para que la tía cambiara de parecer y decidiera no divorciarse de su esposo.

Lo primero que hizo fue orar: “Señor, salva a su familia. Sé que no hay nada imposible para ti”. Luego, se bebió un vaso de agua grande. Después de eso, se reunió con la familia para la adoración matutina y todos juntos oraron por la tía.

Cuando los hermanos de Larisa se fueron a la cocina a desayunar, ella se fue a su habitación para no verlos comer. Ya allí, leyó la Biblia y oró por la tía. Como oía que sus hermanos seguían comiendo, sacó un pincel y pintura y se puso a pintar

lindos árboles altos y montañas de color púrpura.

Después del desayuno, Larisa jugó con sus hermanos en la sala de estar. De vez en cuando, oraba en silencio por la tía.

A la hora del almuerzo, su mamá le preguntó:

–¿Cómo te sientes?

–Estoy bien –le dijo Larisa–. Tengo todo bajo control. No te preocupes, mamá.

Después de beber un vaso de agua, regresó a su dormitorio. Estaba empezando a sentir hambre. Pasó un rato buscando en Internet información sobre Inglaterra, ya que ella deseaba poder visitar Inglaterra algún día. En la tarde, jugó un poco más con sus hermanos, pero estaba empezando a sentirse muy hambrienta, y se lo comentó a su padre.

–¡Tranquila, que tú puedes! –le respondió el papá.

Larisa oró en silencio por la tía y se sirvió otro gran vaso de agua.

A la hora de la cena, Larisa regresó a su habitación, donde dobló algunas piezas de ropa, limpió el polvo de su escritorio y guardó sus útiles escolares.

En el culto vespertino, la familia oró por la tía y hablaron de cómo les había ido el día de ayuno.

–¿Qué fue lo que más disfrutaste hoy? –le preguntó el padre a Larisa.

–Estoy feliz que todavía estoy viva –le respondió ella.

A la mañana siguiente, a Larisa le pareció que el desayuno sabía mejor que nunca.

DIOS RESPONDE LA ORACIÓN DE LARISA

Unos días después, el padre anunció que la tía ya no quería divorciarse. ¡Larisa se puso muy feliz!

CÁPSULA INFORMATIVA

- Desde 1890 existe literatura impresa adventista en el idioma checo, preparada por la Casa Editora de Hamburgo. Un bautista checo de Hamburgo, llamado Antonin Simon, leyó esos folletos, aceptó las doctrinas adventistas y tradujo de inmediato algunos de ellos. Después de regresar a Bohemia, se estableció cerca de Praga. Los miembros de la familia Simon eran misioneros y pronto se convirtieron muchos de sus amigos y vecinos.
- La antigua monarquía austrohúngara se opuso firmemente a los esfuerzos por enseñar las doctrinas protestantes, especialmente a través de la circulación de literatura. Los primeros colportores adventistas del territorio fueron arrestados varias veces mientras llevaban a cabo la obra de colportaje en 1912.
- La República Checa es considerada como uno de los pueblos menos religiosos del mundo. Solo un 19% de su población afirma creer en Dios.
- La palabra "robot" fue utilizada por primera vez por el escritor checo Karl Capek, en su obra, R. U. R., para describir a las criaturas que podían realizar todo el trabajo que los humanos no querían hacer. Robota significa trabajo pesado o duro en checo.
- El reloj astronómico de Praga se instaló en 1410, por lo que es el más antiguo del mundo.

Ya pasó un año desde el primer ayuno de Larisa, y ahora ayuna dos veces al mes. Ella tiene varias formas de ayunar: dejar de comer comida durante todo el día, o renunciar a los postres por un día. También intenta no usar Internet por un día entero. Cuando ayuna, ora por algo especial: por un miembro de la familia, por un examen o por un problema en la escuela. Ella dice que Dios puede responder de maneras asombrosas.

Larisa se está preparando para ser bautizada gracias a Yana, su compañera de clases, a quien conoceremos la próxima semana.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a financiar programas para niños huérfanos y vulnerables a la violencia, el abuso y la explotación en la República Checa.

[Cuéntele a los niños que Larisa dice que "los niños pueden ayunar, siempre con el permiso de sus padres. Después de ayunar durante un día, su fe en Dios aumenta y su relación con él se estrecha; también aprenderán a valorar más la comida. Es una gran experiencia". Sugiera que ayunen de otras maneras, como evitando el postre por un día, o dejando de ver televisión o de usar las redes sociales por un día. Juntos pueden ver a Larisa en un video (en inglés), siguiendo el enlace: bit.ly/Larisa-Abajyan. Descargue fotos para esta historia de nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o del banco de datos ADAMS, en: bit.ly/no-food-EUD. Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado, en: bit.ly/eud-2020-projects].